

El P. José Sesma tomó la primera posta con visitas diarias a cada zona del sector Santa Rosa. Un sacerdote, acompañado de algunos laicos, visitaba los hogares, bendiciéndolos e invitando a las familias a participar en las actividades misioneras.

En setiembre de 2015 tuvo lugar la “misión joven”. Fue un mes que despertó gran entusiasmo y participación. Todos los viernes de 7 a 9 p.m. hubo catequesis de jóvenes en cada capilla. Se organizó también un pasacalle, campeonato de fútbol, vóley y una divertida ginkana, además de un concurso de cortometrajes que tenía como temática presentar la labor social y la realidad del joven de nuestra parroquia. La “misión joven” terminó con la “Gran Noche Mágica”, en la que los jóvenes fueron organizadores y protagonistas de la noche con numerosas actuaciones.

Tomó la posta inmediatamente el P. Francisco Moreno en el sector de San Alfonso. En esta oportunidad nos acompañaron tres misioneros más: los PP. Jorge Miñán, Lenin Segura y el P. Isaías Medina. Con ellos, además de las casas, se visitaron todos los colegios, hospitales y entidades públicas. Las procesiones con la Virgen, el viacrucis y la novena al Señor de los Milagros, fueron también actividades propias de esta Misión.

El sector siguiente a misionar fue la capilla Sagrada Familia, cuyo responsable es el P. Walter Malca. Algo interesante, vivido tanto en esta capilla como anteriormente en San Alfonso, fueron las misas en quechua, que permitieron a mucha gente conectarse con su lengua materna y revivir sus orígenes.



La misión prosiguió, a continuación, en el sector de San Martín. Las actividades misioneras fueron precedidas con misas de zonas celebradas por el P. Walter Samaniego. En esta oportunidad se contó con la ayuda del P. Alex Águila como refuerzo misionero.

Todos los sectores mencionados han estado marcados por la visita de la Cruz Misionera como inicio de la Misión en cada capilla. Ahora se encuentra en la capilla María Inmaculada y en abril irá a la capilla de San José Obrero.

En el mes de enero de este año 2016 fue la “Misión de los niños”, organizados en cuatro semanas de campamento en nuestra casa de Retiro “El Milagro”, en la localidad de Cieneguilla. Después se realizó con ellos durante dos meses un taller denominado

“evangelizando niños”. En total, habrán participado unos 300 niños y niñas.

En febrero tuvo lugar la misión para los agentes pastorales laicos. Se ha organizado en forma de retiros de fin de semana y, hasta el momento, han participado los colaboradores del área de pastoral social (unos 50) y de pastoral litúrgica (alrededor de 80).

En el mes de marzo están previstos retiros cuaresmales para los fieles en general.

En Pascua los sacerdotes volveremos a visitar todas las casas. En mayo toca la Misión en la capilla S. José Obrero y en junio el mes misionero estará dedicado a la Virgen del Perpetuo Socorro, con una peregrinación a su santuario en Piura para la fiesta del día 3 de julio.

En julio se celebrará en todo el país las llamadas “Fiestas Patrias”. Haremos una recapitulación de todo el año misionero estructurada en torno al tema: “Perú, país de misión”. Y el domingo 7 de agosto celebraremos con una semana de fiesta la clausura de la “Misión Jubilar” y el inicio de la “Misión permanente”.

## In memoriam

### P. Fulgencio Saiz

Quiero dar comienzo a esta necrológica habitual cuando fallece algún miembro de nuestra comunidad –en Astorga lo tenemos que hacer con mucha frecuencia como una misión más de esta comunidad–, la empiezo, digo, con la frase con la que iniciaba el



P. Rafael Alonso su homilía, él fue el encargado de pronunciarla en el funeral del P. Saiz. Recordaba una anécdota de una tertulia tenida en la comunidad de Vigo; alguien dijo: “si todos tenemos que morir...”. En ese momento el P. Saiz, con su gracejo y frases certeras, contestó: “Tú, habla por tí”. Y acertó, pues el destino del cristiano no es de muerte sino de vida; es despertar apaciblemente en los brazos del Padre.

Y así fue como, el pasado 31 de marzo a las 4,15 de la tarde, el P. Saiz fallecía plácidamente, podemos decir que en los brazos del H. Silvino. Una muerte anunciada, que se veía venir. Gracias a los cuidados –casi mimos– que se le dieron, se le fue manteniendo durante esos últimos meses, pero siempre en caída constante por la edad, los achaques y las secuelas de un infarto anterior. Muy deprimido, se había negado a comer, iba perdiendo hasta las ganas de vivir. Se levantaba todos los días –cuando le llegó la agonía estaba incluso en su silla de ruedas– y asistía a la

Eucaristía; dos días antes aún levantaba con esfuerzo su brazo a la hora de la consagración. Pero ya no era el P. Fulgencio,

Había llegado a Astorga el año 2006 y, aunque un poco abatido por su enfermedad, pasó, sin embargo, unos años relativamente buenos. Siempre a su estilo con sus ocurrencias, dichos y ripios sabrosos. Seguía la vida de comunidad; le gustaba acudir a todas las reuniones y gozaba de las tertulias y paseos por la barbacana. Con su humor característico solía decir: “para venir a Astorga hay que tener de infarto para arriba”; leía mucho y se interesaba por todo. En sus años de jubilado tuvo sus alternativas en la salud, pero lo iba superando hasta hace unos meses cuando se le notó un bajón físico y, sobre todo, anímico. Ya no era el mismo, tenía algunas manías y celillos propios de la ancianidad; muy sensible...

Su itinerario de destinos y servicios, durante estos 67 de años de sacerdocio y 72 de profesión, fue amplio y variado. Hombre culto, tenía una apreciable formación (Academia alfonsiana en Roma, IAPLA en Madrid; profesor de jovenado en sus años jóvenes y vida interesante por México) y también un gran gusto por la poesía que cultivó dejándonos algunos bellos poemas y rimas interesantes.

Tuvo un entierro solemne. Presidió el P. Provincial, predicó el P. Procurador; asistieron cohermanos de Madrid, Vigo, Salamanca y Santander; un grupo de familiares y amigos venidos de su Burgos querido. Descanse en paz.

### H. Alejandro Vázquez

Coincidencia, casualidad... ¿Providencia? A las pocas horas de la muerte del P. Fulgencio, eran las 7 de la mañana del 2 de abril, cuando fallecía el querido H. Alejandro plácida y serenamente, tal y como había aceptado y vivido su enfermedad.



Se nos fue en silencio, sin quejarse pero con una vida llena de méritos. Seguro que feliz, aunque entre sufrimientos, pero había alcanzado la meta con premio.

Nacido en Fisteus, pequeña parroquia en la provincia de La Coruña, gallego, por tanto, de pura cepa de lo que se ufanaba, pero casi astorgano de por vida. De sus 61 años de vida

redentorista, no hay que hacer muchas cuentas para llegar a la conclusión de que 46 los sintió y vivió en estas tierras maragatas. Como Hermano convencido, desde primera hora se entregó y ofreció con generosidad todas sus cualidades al servicio de las

comunidades. Primeramente en casas grandes de formación (jovenados de entonces), siempre con su peculiar lenguaje y, sobre todo, con su habilidad y amabilidad en el servicio de zapatería, trabajo indispensable para aquellos tiempos. Ya más tarde, las circunstancias cambiaron y asumió el servicio de portero-telefonista y sacristán (el portero y sacristán de los frailes de San Francisco como decían estas gestes). Muy querido y apreciado por su cercanía, acogida y simpatía. Lo recordaban en este final de sus días, al preguntar por su salud; echaban en falta su figura simpática, de rostro sonrosado, atento, paciente y sensato.

Persona de buena salud, aunque en los últimos años se fue agravando por problemas pulmonares, bronquitis... que le hacían sufrir y guardar cama. Tuvo que visitar por dos veces los Hospitales de León para recomponerse, rehacer fuerzas y apagar fiebres y tos. Allí todos guardaban recuerdo de su paciencia, bondad, y agradecimiento. Sería en el verano de 20014, de vacaciones con sus hermanos, cuando sufrió problemas respiratorios y de bronquios (lo de siempre) que después se fueron complicando con infecciones de orina. Lo superó, pero cuando volvió a Astorga ya no era el mismo. Y el hermano Alejandro tuvo que dejar portería y sacristía. Los claustros sonaban de manera distinta; añoraban las carrerillas y sus voces acudiendo a portería y teléfono.

Y, por si había dudas, en esos momentos apareció toda la bondad del Hermano: ninguna queja, aceptación de su quietud en silla de ruedas, agradecimiento y, sobre todo, se manifestó el hermano Alejandro rezador. Horas largas, intensas en la capilla ante el Sagrario, rezos, rosarios (muchísimos) sólo o acompañado...

Cuando aparecía la primavera se nos fue y aquí reposa entre cipreses y mirando las nieves del monte Teleno. Descanse en paz. Lo echaremos en falta, seguro.

*Paulino Sutil*

## BREVES

16 de enero. Nos comunican el fallecimiento de **D. Rogelio Pérez Núñez**, hermano del difunto **P. Pedro Pérez Núñez**.

15 de marzo. El Hermano **Alejandro M<sup>a</sup> López** fue operado de cataratas en Zaragoza.

30 de marzo. El **P. Miguel Sánchez Muñoz**, tras rotura de cadera por una caída mientras celebraba los Oficios del Jueves Santo, fue operado en Miranda de Ebro.

2 de abril. Desde Perú nos llega la noticia de la muerte del **P. Manuel Luis Lorenzo** en la comunidad de Piura. Primer director del Jovenado de Santa Fe. Fue destinado a la Viceprovincia de Lima en 1964 donde trabajó y vivió hasta el final de sus días. Superior Viceprovincial; Superior y párroco en distintas comunidades.